

Decadencia espiritual y un saludable despertar

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

2 Crónicas 12:1-16

Decadencia espiritual y un saludable despertar

Tres cortos años duró la fidelidad de Roboam y su pueblo. Entonces, como antaño bajo el gobierno de los jueces, Dios les habla, suscitándoles un adversario. La ofensiva del faraón Sisac va a permitir al rey y al pueblo comparar el servicio a Jehová con el del rey de Egipto (v. 8). Primera comprobación: mientras que Jehová **enriquece** a sus siervos, el enemigo **despoja** a los que reduce a esclavitud.

Las palabras del profeta Semaías produjeron humillación en el corazón de los príncipes de Israel y del rey; los llevaron a decir: “Justo es Jehová”. Reconocer esta justicia... aun cuando debió ejercitarse contra nosotros, siempre es una buena señal (véase Lucas 23:41). Esto permite a Dios revelarse luego, no solo como un Dios **justo**, sino también como un Dios **misericordioso y Salvador**. Vemos cómo en su gracia subraya “las buenas cosas” que puede discernir todavía en el reino de Judá. Pese a todo, en conjunto, Roboam “**hizo lo malo**” (v. 14). Este mal tiene raíces lejanas, porque su madre, una **amonita**, había sido mujer de Salomón desde antes de la muerte de David (comp. cap. 9:30; 12:13).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"